LA PROTESTA

Año XXI — Oficinas: HUMBERTO 1º. 1175—U. T. 2059, (B. Orden) — Buenos Aires, Domingo 17 de Junio de 1917 — Precio 00.5 centavos — (Porte pago) — Núm. 3093

LA PROTESTA
DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

CORRESPONDENCIA DE REDACCION
a LA PROTESTA
(No se devuelven los originales)

Valores y giros dirijanse a F. Crudo

Rusia y la "Entente"

Rusia, la Rusa revolucionaria que derrumbó la oprobiosa dictadura de los zares marcando una nueva etapa en la historia revolucionaria de los pueblos, no es más la esperanza de la «Entente». Como potencia guerrera ha desaparecido del concierto de las naciones, representando una fuerza social incontrarrestable, indómita, frente a los imperialismos bárbaros y a las democracias burocráticas, con libertades escritas y tiranías cristalizadas en las conciencias de los hombres nuevos que las rigen mediante viejas formas.

La actitud pacifista del pueblo ruso —no del gobierno, que ha patentizado sus propósitos guerreros — perjudica a la causa de los aliados, que apreciaron la revolución, en sus comienzos, desde el punto de vista de su potencialidad militarista, aduciendo que el pueblo derrumbaba al zar por su tendencia germanófila.

Ante el desarrollo de los acontecimientos, los partidarios de «la guerra hasta el fin» empiezan a lanzar denuestos contra un pueblo que ya está asqueado de ver correr tanta sangre inútilmente, y hasta hubo quien dijo, que Rusia, al romper los lazos de muerte que unen a las naciones que forman la «Unión sagrada», sería maldita y que el odio hacia Alemania se tornaría contra ella. ¿Se quiere hidrofobismo mayor? Alegando sofismas estúpidos pretenden los chauvinistas y «guerrafondais» hacernos creer que la libertad del pueblo ruso está en las trincheras, como si el pueblo revolucionario no tuviera a su más poderoso enemigo dentro de las mismas fronteras que marcó el egoísmo criminal de los hombres.

Pero no es solamente el dicterio de los que escriben en la prensa lo que pretende censurar la actitud antiguerrera del pueblo ruso. Las naciones de la «Entente» profieren su amenaza, cobardemente velada, a la Rusia revolucionaria, pretendiendo obligar al pueblo a que defienda intereses que no puede reconocer la revolución y compromisos que sólo contrajo el imperio, sin consultar para nada al pueblo.

El telegrama que vá a continuación contiene la amenaza que hemos mencionado. Una brutal amenaza a la libertad y el derecho, proferida por los farsantes en la democracia francesa y de la mediocracia inglesa. El Japón sería el instrumento empleado por los fariseos para ahogar en sangre las aspiraciones del pueblo ruso: para echar por tierra la obra monumental de la revolución. El peligro no está solamente en Germania. El peligro está en el régimen capitalista, enemigo de toda revolución vindicadora.

«Wáshington. — Se anuncia que los gobiernos de la «Entente» se declararon dispuestos a revisar los términos de los tratados de alianza que existen entre ellos, y pedirán al gobierno provisional de Rusia que declare definitivamente cuáles son sus propósitos.

«Con carácter oficial se anuncia que los gobiernos aliados examinaron detenidamente la situación y llegaron a las siguientes conclusiones:

«1.o La actitud de Rusia afecta todos los planes de los aliados, y especialmente sus operaciones militares, en un porvenir cercano.

«2.o Esto no obstante, la actitud de Rusia, cualquiera que sea, no causará perjuicios irreparables a la causa de los aliados.

«3.o Se cuenta con la ayuda del Japón para impedir que Rusia concluya una alianza con Alemania o que ayude a los imperios centrales.

«Por otra parte, una comunicación oficial del gobierno italiano recibida en el departamento de Estado hace prever cuál será la actitud de la «Entente» hacia Rusia.

«Dice la comunicación que en los círculos políticos de Italia se dice que la actitud de los gobiernos aliados los autoriza interrogar a Rusia y pedirle que defina sus propósitos.

«El mensaje del presidente Wilson despejó la situación y no se puede ahora establecer una relación entre las supuestas ideas democráticas de los pacifistas rusos con los avances hechos por Alemania.

«Finalmente, la declaración hecha por el gobierno británico en nombre de los aliados de que está dispuesto a revisar los tratados de alianza no deja a Rusia pretexto alguno que le permita eludir el cumplimiento de su obligación de seguir luchando contra Alemania y Austria-Hungría. En presencia de las declaraciones hechas por los aliados, el gobierno provisional no puede demorar por más tiempo la resolución de hacer fracasar las tendencias germanófilas de la población de Rusia.

«La actitud adoptada por Rusia es peligrosa especialmente por la causa de la libertad». 1

—(o)—

Por la libertad de nuestros presos

Hoy es el día en que a una voz se alzará la protesta del pueblo contra la opresión, en diferentes puntos de la república. Todos los hombres libres, todos los que sientan ideales de justicia y libertad, saldrán hoy a la calle a dejar constancia de su condenación a la tiranía que pretende amordazar al pensamiento, encerrando a los hombres que luchan por la redención humana, en las masmorras carcelarias.

Contra las cárceles malditas que en esta «república» no son sino antros de torturación infame, levantados por la inquisición moderna, que, hoy como en los tiempos de Torquemada, «castiga» con fuego y plomo a las ideas. Contra la era negra de la infamia y del crimen, revivida con la ascención del radicalismo al poder, que amenaza ahogar en sangre toda manifestación de pensamiento, toda orientación liberadora del pueblo. Contra los que alzándose como únicos dueños de los destinos del pueblo entero de una nación suspenden garantías consagradas en la carta magna o constitución nacional, anulan los derechos y atentan contra la vida de las personas y condenan a todos los creadores de la riqueza nacional al hambre y la miseria más espantosa, contra todo ese cúmulo de infamias que hoy pesa sobre la carne desheredada, del pueblo argentino, se hará sentir la viril condenación, la protesta altiva y humana en defensa del derecho pisoteado y de la libertad escarnecida.

De Buenos Aires, Rosario, Santa Fe, Santiago del Estero, Campana, Bartolomé Mitre, Salta, Mendoza, San Fernando, Laguna Paiva, San Crostóbal, Zárate, Tigre, etc., etc., se alzará hoy esa protesta, adhiriéndose el pueblo a la causa del derecho y la justicia, por la que sufren en las cárceles tantos hermanos nuestros, sin más culpa que la sinceridad de sus propósitos redentores, y la altivez de sus consciencias.

Frente a los jueces venales que no son sino dependientes del capitalismo que explota hasta lo indecible la debilidad y la miseria del pueblo, el acto de hoy representa una terrible acusación. Y es necesario que así sea, es necesario que el pueblo de la república se haga sentir a tanta vileza e infamia que se entrona sobre sus hombros.

F. O. R. A. y F. O. L. B.

POR LOS PRESOS DE FIRMAT

GRAN MITIN DE PROTESTA

La Federación Obrera Regional Argentina y la Federación Obrera Local Bonaerense, efectuarán un mitín de protesta, exigiendo la libertad de los compañeros J. M. Suárez, J. Vidal y García, procesados a raíz de los sucesos de Firmat, hoy DOMINGO A LAS 3 P. M., DE PLAZA CONSTITUCION A PLAZA ONCE.

COLUMNAS PARCIALES.

Boedo e Independencia — Por Independencia, Matheu, San Juan, Lima a plaza Constitución.

Plaza Herrera — Por Herrera, Ituzaingó, General Hornos a plaza Constitución.

Reconcentradas las columnas, la manifestación se pondrá en marcha a las 3 p. m., siguiendo el siguiente itinerario: De plaza Constitución, por Garay, Salta, Carlos Calvo, Entre Ríos, Chile, Rincón, Rivadavia hasta plaza Once, en donde varios oradores harán uso de la palabra.

¡Obreros, anarquistas, por la libertad de los compañeros caídos bajo el vil zarpazo de la justicia histórica, acudid todos a este mitín de justa protesta! La libertad de los compañeros encerrados en los calabozos de la cárcel de Rosario, debe ser cuestión de dignidad anarquista. Permitir que la justicia se cebe en sus cuerpos sería permitir la sanción de la infamia. Porque es más que infame el que se quiera condenar en los hombres las ideas que profesan. ¿Consentiremos esto nosotros, los obreros conscientes, los anarquistas?

LA HUELGA EN ZARATE

Intensidad del movimiento

RETIRO DE LAS FUERZAS POLICIALES

Los dolorosos sucesos desarrollados anteayer en Zárate, según informes anteriores, fueron desarrollados por la provocación policial; ella, y solamente ella es la única responsable directa de lo ocurrido.

El comisario local, arrodillado ante el altar del desenfreno y la codicia capitalista, para lograr el premio ofrecido por las empresas frigoríficas, no titubeó en desencadenar tan macabros sucesos, en alcoholizar a la soldadesca — siempre ebria de sangre mártir — y dar el grito de: ¡Maten!

Nada más lógico, aun para un gobierno y policía radical, que el aplacar las voces de justicia que emergen de los doloridos pechos proletarios, con onzas de plomo, en vez de onzas de pan y libertad. Las acusaciones infantiles y gratuitas hechas en los primeros momentos por el periodismo vocinglero y ramplón, quedan de hecho desmoronadas, ante la actitud digna de los obreros y los salarios de hambre que, en otras columnas, el mismo periodismo constata.

El hambre fué el único terrible agitador, el único a quien la «bondad» de los gobiernos demócratas, debió hacer fuego y, entonces, las voces clamorosas de los condenados a una inmensa noche de infortunio, no les importunaria. No hubo ni hay entre los obreros, agitadores; lo que si hay, son orientadores, amigos sinceros de los huelguistas, solidarizados con sus aspiraciones y su actitud, hasta conseguir el coronamiento de la obra.

Zaccagnini se vál...

El diputado, «compañero», socialista, venido a ésta ayer jueves, a objeto de entrevistarse con los patronos y adquirir «concesiones» para los trabajadores (¡pobre Zaca!, como siente el hambre de los parias, desde sus mil quinientos mensuales, que le concede el parlamento para coadyuvar a crear leyes que se convierten en cadenas para el mismo obrero que, por ofuscación y torpeza mental, le encumbró en la poltrona de la charca parlamentaria) vino, como hemos dicho, Zacagnini: ¿y a qué? Con ánimo, según él, de adherirse a los huelguistas, — se siente ilota — y con su cooperación facilitar el triunfo.

¿Por qué se fué el «compañero» Zacagnini sin cumplir con su promesa? Por nada; solamente por la repulsión que a los obreros inspiran todos los políticos, y, aun más manifiestamente, hacia los adormideras y defraudadores de fondos y esperanzas de las sociedades gremiales.

El diputado se fué triste, tristísimo; —¡lo sentimos! — pues no hubo ambiente para desarrollar la descomunal lata con que pensaba indigestar al auditorio.

Convenzáse señor Diputado, los obreros de Zárate se han declarado mayores de edad, y están dispuestos a quemar los andadores; no vuelva a Zárate, señor no vuelva; pues si ahora dijo que volvería cuando estén organizados, lo mandarán cuando venga, nuevamente, señor capón diputado, a las cámaras frías de los frigoríficos.

La asamblea de esta tarde

La conciencia y la voluntad férrea de los huelguistas fué hoy un hermoso exponente; nada amilana el espíritu de estos rudos trabajadores hechos de dolor y miserias. A la hora designada para la asamblea una multitud de más de 5.000 huelguistas llenaba el espacioso local, que resultó inadecuado; más, a pesar de la incomodidad, el frío y la lluvia que les azotaba, permanecieron los obreros en el recinto, animados de un fervor pocas veces visto.

Las peticiones de los huelguistas son modestísimas, a los salarios de hambre que recibían en pago de tan extenuadora labor, solo agregan un 20 y un 25 por ciento, más respeto para su personalidad y para las mujeres y los niños que venían sirviendo de blanco a los faunos disfrazados de capataces, empleados y gerentes.

En la asamblea de esta tarde, el secretario del departamento de trabajo provincial, (que sirve solamente para reclutar elemento que traicione a los obreros en lucha), Coldomi Alcorta, hizo acto de presencia con el deliberado propósito de servir de intermediario entre Capital y Trabajo. Después de hacer uso de la palabra, con ánimo de aprisionar en las mallas de un falso interés a los trabajadores, fué rechazado por éstos y, a la vez, desmentido con pruebas evidentísimas por los delegados de la Federación.

En virtud del fracaso, el presidente del Departamento Nacional del Trabajo, doctor Lezana, trató de disputarle la «presa» a su colega de La Plata, para lo cual les ofreció el «maná»; «el laudo arbitral» del presidente Irigoyen. Esta proposición, hizo sonreir a los huelguistas, quienes aleccionados por anteriores fracasos políticos, solo confían en su acción que está encuadrada dentro de los límites de la más exctricta justicia.

Los obreros con su actitud marchan decididamente al más honroso triunfo. La policía, mandada de La Plata para provocar y masacrar al pueblo, a pedido unánime, hubo de retirarse. En la asamblea de hoy, a pesar de que no hubo «guardadores del orden», reinó la más completa armonía.

Solidaridad, y en la brecha huelguistas, que el triunfo os espera.

Ultima hora

La fábrica «La Diana», productora de ácidos, y que emplea un personal de 200 obreros, se ha declarado en huelga hoy.

Los obreros de esta fábrica trabajaban de doce a catorce horas diarias, percibiendo en remuneración de tan peligrosa como brutal tarea sesenta pesos mensuales. Los obreros al declararse en huelga, solicitar un 20 por ciento de aumento y ocho horas de trabajo.

Zárate, como todo el proletariado de esta república tenebrosa, se halla en un estado convulsivo, resultado fatalmente lógico del despotismo y agiotismo de las empresas capitalistas, apoyadas moral y materialmente por un gobierno de bandoleros aristocráticos. Más, debido la acción solidaria que existe entre estos trabajadores el triunfo penetra ya por todas las puertas, de los fuertes y concienzudos huelguistas.

A los trabajadores de la república se les avisa no vayan a traicionar a sus hermanos de Zárate. ¡Solidaridad!

Corresponsal.

Zárate, julio 15 de 1917.

—(o)—

La farsa policial

Después de la actitud bochornosa asumida por la policía el pasado domingo al disolver a balazos una pacífica manifestación de obreros; después de la trama urdida para salvar la responsabilidad de los polizontes que realizaron tan brutal atropello, y también el «honor» de la institución policiaca — cuyo «honor» sólo tiene en su haber una larga historia de crímenes — después del vocinglerio general de la prensa burguesa, que pretendía hacer creer que el obrero Colavita era el autor de la muerte de su compañero Marín, toda la farsa representada por el estúpido convencionalismo social ha quedado desbaratada ante el informe dado por los médicos que practicaron la autopsia al cadáver y los peritos que examinaron la supuesta arma homicida.

Hé ahí el informe publicado por los diarios burgueses de ayer:

«La autopsia del cadáver de Ildefonso Marín no ha dado el resultado que se esperaba.

«Se creyó en los primeros momentos, de acuerdo con los informes suministrados por la policía, que el autor de la muerte de Marín era un tal Colavita a quien secuestró la policía un revólver al que le faltaba una cápsula.

«Al practicarse la autopsia del cadáver de Marín fué extraída la bala que le dió muerte; el calibre de este proyectil es de 7 milímetros, y el revólver de Colavita de 9 milímetros.

«El perito a cuyo examen fué sometido el revólver de Colavita, informó que con esa arma hace mucho tiempo que no se han hecho disparos».

A pesar de esta comprobación, el juez sostiene que la policía no hizo fuego sobre los manifestantes, y funda esta

afirmación en la declaración de varios vecinos del lugar en que se desarrollaron los sucesos. Nos figuramos que clase de individuos son esos que defienden a la policía, negando que ésta haya disparado sus revólveres contra el pueblo: comerciantes, amigos de la institución destinada a guardar sus intereses y proteger sus robos, efectuados al amparo de la ley. ¿Por qué el juez no busca informes en otras fuentes, más populares y por lo tanto más imparciales?

Creemos que después de lo ocurrido, no cabe otra cosa que declarar la culpabilidad policial, pues no hay atenuante de ninguna especie ante la premeditación del crimen perpetrado.

Y ahora preguntamos nosotros: ¿Bajo que nuevo pretexto continuan encarcelados los trabajadores detenidos a raíz de los sucesos bochornosos del domingo? Necesita el juez continuar indagando para establecer la responsabilidad?

Basta de representar ridículas comedias. El «honor» de la institución policial, quedó maltrecho en esta ocasión. Los hombres de conciencia y dignidad, marcarán con un estigma a esa horda salvaje, que atropella y asesina al pueblo en plena calle. El veredicto de la justicia popular dará algún día su elocuente sanción: y los criminales de la historia purgaran sus crímenes entre las manos vengadoras del gran juez: el pueblo.

El escándalo Európeo

El Espíritu Belicoso. — El Hombre Colectivo. — La Paz Armada. — Congestión Tudesca. — Imperio de Marquetería. — Causas del Conflicto. — La Intervención asiática.

Hay un axioma algo jocoso que reza: «Los tontos dicen las tonterías, y los sabios las hacen». Nos lo hacen bueno las altas mentalidades que pretenden hoy justificar la escandalosa zambra a que asistimos, y las que ayer parecían vivir en el más encantador de los optimismos.

Prescindamos del momento actual, y retrocedamos un poco. ¿Para qué? Ved lo que escribía Buchner: «Aquel ridículo odio nacional de los tiempos antiguos que ha causado tantos desastres, se ha extinguido ya en el corazón de las personas civilizadas, de las naciones grandes y poderosas, y ha hecho sitio a un reconocimiento mútuo y a un deseo general de relaciones pacíficas o de emulaciones suaves, por ejemplo, entre alemanes y franceses, entre franceses e ingleses, alemanes e italianos, etc.»

Atended a esto de Guillermo Ferrero: «En tanto, (lo escribía el autor en 1897) — Alemania ha renunciado sin dolor a la hegemonía política que ejerció en Europa durante la era bismarckiana. La disminución de Alemania como potencia internacional, después de la retirada de Bismarck, ha sido continua, rapidísima, casi diré visible a simple vista...» «La opinión pública prusiana es contraria a la guerra».

Opina A. Chiapelli:

«Para quien tiene ojos para ver y oídos para escuchar, no hay nada más evidente que el hecho siguiente: El espíritu de aventuras guerreras y empresas conquistadoras declina en la conciencia de todos los pueblos civilizados».

Se lee en el manifiesta de la Internacional redactado por Marx:

«El partido obrero socialista de Alemania, aún cuando trabaje, ante todo, en los confines de la nación, se dá cuenta del carácter intenacional del movimiento obrero, y está resuelto a cumplir con todos los deberes que esto impone, a fin de llegar a la fraternidad universal».

Predecía Augusto Bebel, para las postrimerías del pasado siglo:

«Fraternizarán las naciones y se tenderán mútuamente las manos, pensando en extender progrisivamente el nuevo estado de cosas a todos los pueblos de la tierra». Y augurando el próximo día en que los pueblos civilizados estarán «reunidos en una vasta federación». pronosticaba el fin de la guerra; es decir, una glosa jocunda de lo entrevisto por Kant, ideado por Mazzini, preconizado por Tolstoy, y cantado por pacifistas como Worsms, Gumplowicz, Novicow, etc., en pugna con antiguos y modernos panegiristas de la guerra, desde Aristófanes a Nietzsche, de Heráclito a Zola, de Fichte a Carducci, y en fin, a todos cuantos creyeron o creen en el tamizado natural que observa y eleva el tipo de la especie, según el dictado darwinista.

Y el espíritu belicoso se ha desbordado, no para dar positivamente la razón a los últimos, sino para proporcionar una desilusión a los primeros.

***

El hombre colectivo, el hombre hecho masa, es una constante antinomía, una contradición contínua. Y las grandes ideas, disueltas en ese sentido complejo de las sociedades, de las nacionalidades, de los Estados, suelen dar de sí todo lo contrario de lo que se proponen. Así Kant (ya hubo de claudicar él mismo respecto a su ideal de paz perpétua), engendra como quien dice a Hegel y a Fichte; así la democracia socialista alemana dá de sí el neoimperialismo intelectual teutónico.

Pero eso está evidentemente en el espíritu colectivo, en el concepto estatista de los pueblos, revelado en el ingenioso apotegma: «si vis pacem para bellum».

¿No ha sido la paz armada una contradicción? Ha venido arruinando a Europa. Y a esto se aferran los defensores del estropicio para decirnos: «— Por consiguiente se imponía la solución». Sólo que podemos oponerles: «¿Y es una solución esa danza de la muerte? ¿Quedará Europa menos arruinada? ¿No hubiese sido mejor solución un desarme...?

Se sonríen y nos señalan la pugna de ambiciones, de intereses, de anhelos de supremacía... Perfectamente. Pero ¿es que de la lucha no saldrá un vencedor? ¿No pretenderá una hegemonía? ¿No se echó a volar la idea de un imperio europeo?...

Alemania, desde la guerra del 70, ha experimentado el fenómeno económico-genético que menciona Alfonso Asturaro, ha sufrido una verdadera congestión. Plétora de preducción en todos los órdenes, así en el comercial como en el político, así en la población como en la intelectualidad; y sus directores han creído sin duda conveniente apelar al añejo sistema de la sangría. Una nación como Prusia, a la que alguién llamó con más compasión que desprecio, «lacayo de europa», paciente, casi servil, renació el 66 para formar a poco la unidad alemana, después de arrebatar al Austria, imperio de marquetería, agregado incoloro, heterogéneo, sin caracterización ni originalidad alguna, los estados germanos.

Terminaba la era de humillaciones y cortapisas; ya no existía un Bonaparte que la redujera a la defensiva, ni un Nicolás I que se entrometiera en su política interior, ni un gobierno austriaco, decadente y egoista, que coartara la libertad de los estados alemanes.

Y la Alemania imperial, orgullosa de sus éxitos, recordando antiguas vejaciones; la Alemania de Bismarck y sus sucesores, especie de «parvenu» en el concierto de las naciones, a partir de Sedán hubo de fijarse en que geográficamente era el corazón de Europa, en que intelectualmente podía ser su cerebro, y en que comercialmente podía esperar a ser su proveedor.

***

Cuando se buscan las causas del presente conflicto, se suele olvidar u omitir esas que podríamos llamar causas latentes. Es indudable que existen, como existen las que podemos denominar aparentes y evidentes.

En el primero de estos dos grupos, figura el atentado de Serajevo; en el segundo, la rivalidad con la Gran Bretaña.

En vano será que la diplomacia berlinesa se esfuerce en borrar esto último, que quedó estampado en la pizarra internacional; como sería en vano que Inglaterra intentase negar—disimularlo, sí—que corresponde con creces a ese odio inveterado, tal vez, o sin tal vez, producto de un choque de facturas, o lo que es lo mismo, del gran principio económico de la libre concurrencia,

Los episodios de Lieja, de Charleroi, del Marne, de la Galitzia, de la frontera rusa, son efectos de ese choque. Han sido por de pronto víctimas Bélgica y Servia, cada una a su modo, y probablemente va a serlo Turguía.

En cambio, el factor asiático — el temible «peligro amarillo» para el Kaiser — pudo aprovecharse ya cómodamente arramblando con algunas posesiones alemanas. El Japón, ayer adversario de Rusia, es hoy su compadre.

Realmente, en política internacional no produce esto sorpresa.

Pero convengamos en que la ética político social no parece beneficiada gran cosa con esos trotes y esos cambios repentinos, que no descubren sino el afán inmoderado de conquista por lo más grosero de la existencia.

Sebastián GOMILA

—(o)—

La huelga de Zárate

Unánime indignación causó en el pueblo de Zárate, el brutal procedimiento usado por la policía desde el primer día de iniciado este justo movimiento en el frigorífico «Hall». A medida que el tiempo pasa y los hechos se puntualizan, más se comprueba que la policía local estaba vendida al oro de los capitalistas «yankées», obrando en la forma brutal ya manifestada en estas mismas columnas, para quebrantar la fuerza obrera haciendo fracasar una huelga cuya justicia entraña la vida de centenares de familias proletarias.

La prueba del incondicional sometimiento del comisario Sarobe a las empresas frigoríficas, poniendo todas las fuerzas policiales al servicio de sus intereses, y aún pidiendo refuerzos a La Plata con el pretexto de mantener el orden, la demuestra el haberse convertido un galpón propiedad del frigorífico «Imthfield» en cárcel provisional y destacarse dentro de los mismos frigoríficos las fuerzas policiales, la que, despues de emborracharse con el alcohol que les pasaba las ganancias de los establecimientos, «para que tomaran corage», salían a la calle descargando sus furias sobre los obreros, hasta provocar la sangrienta colisión en que los ébrios policíacos pusieron de manifiesto todo su salvajismo.

Con el retiro de las fuerzas policiales, que invadían al pueblo y tenían al vecindario en perpetua alarma, la calma volvió a renacer, lo que demuestra que la obstentación de fuerzas policiales fué lo único que provocó las colisiones sangrientas de que hicimos especial mención en nuestras informaciones sobre la huelga.

Las empresas, ante la potencialidad obrera, parece que empiezan a ceder, habiendo solicitado a una comisión de obreros huelguistas para hacerles la proposición de arreglo. Los tres delegados de la F. O. R. A. y F. O. L. B., orientan a los obreros, a fin de impedir que caigan en una celada que muy fácilmente pueden tenderles los gerentes de las empresas frigoríficas y el pretendido «intermediario y conciliador», el presidente del inútil Departamente Nacional del Trabajo, que, como es sabido, soluciona los conflictos entre el Capital y el Trabajo, reclutando carneros, en perjuicio de los intereses proletarios y en beneficio de los intereses de la burguesía rapaz, que esquilma ferozmente a los que se ven obligados á vender sus brazos por un miserable salario. Los compañeros delegados, para bien de la causa obrera y en razón a los principios revolucionarios de las instituciones que representan, deben obrar de acuerdo con su finalismo, evitando pactos vergonzosos y «arreglos» denigrantes para los trabajadores conscientes, desbaratando cualquier treta que urda, o pretenda urdir, ese señor representante de la «oficina reclutadora de carneros».

Los obreros de la Papelera Argentina, que, por resolución de la gerencia, no trabajaban desde que se inició la huelga en el frigorífico «Hall», han presentado a la empresa de dicha fábrica un pliego de condiciones, declarándose por lo tanto en huelga. Piden una jornada máxima de 8 horas y tres pesos diarios de jornal.

Todo contribuye a creer que el triunfo de los trabajadores de los frigoríficos no se hará mucho esperar, pues las empresas tienen que responder a ciertos compromisos, contraídos con los importadores del extranjero, y no cuentan con personal para realizar los trabajos que requiere el faneamiento de las reses destinadas a la exportación.

Decisión y energía es lo que se requiere para conquistar la victoria. Frente a la fuerza y a la unión de los obreros, el despotismo del Estado y la prepotencia del Capital, nada significan. Los trabajadores de esta región no pueden olvidarse que tienen para con los huelguistas una obligación moral. Cumplirla, es el deber, si las circunstancias lo requieren. Estemos, pues, a la espectativa de los acontecimientos y obremos en consecuencia, como corresponde a hombres dignos, conscientes de sus derechos, y del papel que representan en la vida, frente al actual régimen de vergüenza, de iniquidad y tiranía.

Reseña Telegráfica

LOS SOCIALISTAS Y LA PAZ

Amsterdam. — Comunican de Viena, que en una de las últimas sesiones del Reischrat austriaco, cuando se discutía el presupuesto, el diputado socialista Carlos Seitz pidió al gobierno en términos solemnes que hiciera una declaración franca y sin reservas de que estaba decidido a hacer cuanto estuviera en su poder, para poner fin a la terrible efusión de sangre y proclamara su resolución de hacer la paz, sin anexiones ni indemnizaciones.

Tal declaración revelaría la fuerza de Austria-Hungría, y no sería una señal de debilidad.

Agregó que el principal objeto de la conferencia de Estocolmo era hacer desaparecer los malentendidos que existen entre las naciones, y si lo consigue se iniciaría en todos los países un activo movimiento en favor de la paz.

LOS SOCIALISTAS FRANCESES Y LA GUERRA

Paris. — La Cámara de Diputados en su sesión de hoy adoptó por 535 votos contra 4, los créditos de duodécimos provisiorios para el tercer trimestre.

Antes de la votación, el «leader» socialista, M. Renaudel leyó en nombre del partido socialista una declaración que renueva las declaraciones anteriores, y dice:

El partido socialista votará los créditos de defensa nacional, asociándose a los esfuerzos de todos los aliados para obtener de los imperios centrales la reparación de derecho sobre la Alsacia y Lorena, violada en 1871, para obtener las reparaciones debidas a las regiones invadidas y naciones oprimidas, para obtener, finalmente una paz estipulada y basada en la justicia internacional y en el derecho que tienen los pueblos de disponerse ellos mismos.

Nuestros soldados tendrán así la seguridad que esta guerra iniciada por la agresión de los imperios centrales, sólo se vé prolongada debido al silencio de éstos sobre los objetos de guerra que se proponen alcanzar.

M. Renaudel afirma que Francia no quiere impedir el libre desarrollo de ningún pueblo, ni trata de obtener ninguna conquista.

—

Como se vé, las declaraciones de uno y otro socialista se diferencian notablemente. El austriaco se atreve en pleno parlamento imperial, a bosquejar un propósito de paz; el francés, por el contrario, alega violaciones territoriales y defensa de nacionalismos, para proseguir por más tiempo la matanza. Indudablemente, la democracia es una solemne mentira, y los socialistas, unos vulgares farsantes.

DIVERSAS

Nueva York. — Comunican de Estocolmo al New York World» que informaciones libres de censura que se recibieron en esa capital, indican que las gobernaciones rusas de Livlandia y Estlandia existe de hecho una república independiente del gobierno provisional.

—

Petrograd. — El gobierno provisional acaba de publicar un decreto, que castiga todos los actos de insubordinación cometidos por soldados con muchos años de trabajos forzados y la pérdida del derecho de tener propiedades rurales.

—

Petrograd. — El consejo de los delegados de obreros y soldados votó una resolución, por la que se pronuncia contra el proyecto de trasladar a otras ciudades las fábricas que existen en esta capital.

Declaró el consejo que ese proyecto lo prepararon los capitalistas con objeto de alejar los elementos revolucionarios de la capital.

—

El gobierno provisional, falto de consolidación, de fuerza, promulga decretos castigando la indisciplina, pretendiendo reprimir las aspiraciones libertarias del pueblo. Pero, al disgregarse el imperio y fraccionarse en Estados independientes, los tiranos sucesores del zar, que hoy pretenden imponer su despotismo, serán arrollados por la revolución triunfante...

SUSCRIPCION:

Suscripción mensual	$ 1.[illegible]
Exterior	$ 1.[illegible]
Número suelto	$ 0.0[illegible]

DISCURSO DE ROOSEVELT

Nueva York. — Telegrafían de Lincoln (Nebraska) que llegó anoche a esa ciudad Mr. Roosevelt y fué recibido con gran entusiasmo por la población.

El ex presidente pronunció un discurso sobre americanismo y declaró que este término significaba la lealtad a la patria sin distinción de creencias religiosas ni de origen.

Después de recordar que los alemanes Muhlenberg y Herkimer figuran entre los héroes nacionales de los Estados Unidos, declaró que Alemania fué la que en realidad declaró la guerra a la Unión, pero hasta hace un año el país no estaba en condiciones de organizar un ejército, por lo cual se ven los resultados de la falta de la preparación militar que el orador estaba reclamando desde muchos años.

—

Americanismo, quiere decir imperialismo americano. Bien lo ha dicho el ex presidente de los buitres del Norte: «La Unión no declaró antes la guerra a Alemania porque no estaba preparada». ¿Defender el comercio, los intereses de los acaparadores, de los grandes trusts del comercio y la industria, significa defender la libertad, el derecho y la justicia? Como se vé, los hombres han subvertido el valor de las palabras: y también los valores reales de la vida.

EL EMPRESTITO DE LA LIBERTAD

Washington. — El departamento del Tesoro predice que la venta total de títulos del empréstito de la libertad alcanza hasta ahora a tres mil millones de dólares.

En Nueva York las suscripciones están aún incompletas, probablemente alcanzarán a doscientos cincuenta millones.

En el centro financiero fueron suspendidos los negocios.

El secretario de la comisión del empréstito, Mr. Emerson, dijo textualmente: «La comisión está plenamente satisfecha con los resultados que ha sido tanto más satisfactoria cuanto que la acción del pueblo no ha sido estimulada por la invasión de zeppelines.

«El resultado es asombroso. El pueblo ha contestado portentosamente a sus antiguas tradiciones de gloria».

—

Tan acostumbrados estamos a que la palabra libertad sea invocada por los tiranos, que ya no nos causa extrañeza que se le dé la acepción más extravagante. La libertad es una palabra caprichosa que se ajusta a las conveniencias de cada cual. Por eso juegan con ella los más grandes libertiendas.

—(o)—

C. SEMBRANDO FLORES

Por diversos inconvenientes queda suspendido el mitín que debía realizar este Centro hoy, en Avellaneda, Villa Domínico.

—(o)—

En honor a la verdad

En nuestro número del 12 de junio, dimos cuenta de la tentativa de un hecho brutal que tuvo por escenario un templo del dolor. Hoy, teniendo en nuestro poder la verdad de las cosas, e inspirados por un sentimiento que brota del alma, y en honor a un principio de nuestro noble ideal rectificamos lo dicho.

La dirección del hospital «Durand» se halla ocupada por el Dr. Albano Newton, quien, frente a un hecho tan infame que no llegó a cometerse porque la oportunidad no era propicia, asumió el Dr. Newton una actitud digna, arrojando del seno de su hospital a la verdadera bestia humana.

Con satisfacción levantamos los cargos que hiciéramos en contra de la dirección, por cuanto ella ha dado una lección franca y elocuente que debieran imitar todos los directores de hospitales.

De la moral

(Fragmentos)

Hasta hoy, la humanidad no ha carecido de aquellos grandes corazones que se desbordaran de ternura, de talento o de voluntad, y que emplearan su sentimiento, su inteligencia o su fuerza de acción en servicio de la raza humana, sin pedirle nada en cambio.

Esta fecundidad de talento, de sensibilidad o de voluntad, toma todas las formas posibles. Es el que con pasión busca la verdad, y renunciando a los demás goces de la vida, se entrega todo él a la indagación tras de lo que cree verdadero y justo contra el parecer de los ignorantes que le rodean. Es el inventor que pasa las noches de claro en claro, que se olvida hasta de alimentarse y apenas toca el pan que una mujer, que por él se sacrifica, le hace comer como a un niño, siempre ocupado en su invención, destinada, según él, a cambiar la faz del mundo. Es el revolucionario ardiente, al que las alegrías del arte, de la ciencia, aun de la familia parecen agrias mientras no son por todos compartidas y que trabaja para regenerar el mundo, no obstante la miseria y las persecuciones. Es el joven que, al oir el relato de las atrocidades de la invasión, tomando al pie de la letra las leyendas patrióticas que se le contaban, se alistaba en calidad de voluntario, caminaba sobre la nieve, soportaba el hambre y concluía por caer bajo las balas.

Es el pilluelo de París que, mejor inspirado y dotado de una inteligencia más fecunda, escogiendo mejor sus aversiones y sus simpatías, corría a las trincheras con su hermano menor, permanecía bajo la lluvia de los obuses y moría murmurando: «¡Viva la Commune!» Es el hombre que se rebela al ver una iniquidad, sin preguntarse lo que le podrá costar su rebelión, y cuando todos doblan la espina dorsal, desenmascara la iniquidad, ataca al explotador, al tiranuelo de la fábrica, al gran tirano de un imperio. Son, por fin, todos esos sucesos innumerables, menos resonantes y por eso no tan conocidos, desconocidos casi siempre, que se pueden observar constantemente, sobre todo en la mujer, con tal de que se quiera uno tomar el trabajo de abrir los ojos y fijarse en lo que aun leper-los ojos y fijarse en lo que aun le permite desembrollarse más o menos bien, no obstante la explotación y la opresión que sufre.

Todos estos forjan, unos en la obscuridad, otros en un círculo mayor, los verdaderos progresos de la humanidad. Y la humanidad lo sabe. He aquí por qué rodea sus vidas de respeto. de leyendas. Hasta las embellece y hace de ellas los héroes de sus cuentos, de sus canciones, de sus novelas. Ama en ellos el valor, la bondad, el amor y la abnegación que faltan a la mayoría. Transmite su recuerdo a sus hijos. Tiene presentes aún a aquellos que no obrarán sino en el estrecho círculo de la familia y de la amistad, venerando su memoria en las tradiciones familiares.

Estos hacen la verdadera moralidad —la única, por otra parte, digna de este nombre—, pues el resto no son sino simples conatos de igualdad. Sin aquellas energías y aquellas abnegaciones, la humanidad se vería embrutecida en el círculo de los cálculos mezquinos. Pero aquéllos preparan, por fin, la moralidad del porvenir, la que vendrá cuando, cesando de «contar», nuestros hijos crezcan en la idea de que el mejor empleo que pueda hacerse de una cosa, de toda energía, de todo valor, de todo amor, está allí donde la necesidad de esta fuerza se siente más vivamente.

Estas energías, estas abnegaciones, existieron en todo tiempo. Se las encuentra en todos los animales sociables. Se las encuentra en lo hombre, aun en las épocas de mayor embrutecimiento.

Y en todo tiempo, las religiones trataron de apropiárselas, de emplearlas en su favor. Y si las religiones viven aún, es porque — prescindiendo de la ignorancia—en todo tiempo buscaron apoyo en esas abnegaciones, en esas energías. A ellas acuden también los revolucionarios socialistas.

En cuanto a explicarlas, los moralistas religiosos, utilitarios y demás, cayeron respecto a ellas en los errores que ya señalamos. Pero ese joven filósofo, ese pensador, anarquista sin saberlo, Guyau, es quien indicó el verdadero origen de aquellas energías y de aquellas abnegaciones, prescindiendo de toda fuerza mística, de todos los cálculos mercantiles, estrictamente imaginados por los utilitarios de la escuela inglesa, Allí, donde la filosofía de Kant, positivista y evolucionista, fracasó, la filosofía anarquista encontró el verdadero camino.

Su origen, ha dicho Guyau, «es el sentimiento de su propia fuerza; es la vida que se desborda, que trata de esparcirse». «Sentir interiormente lo que se es capaz de hacer, es saber lo que se tiene «deber» de ejecutar».

P. Kropotkine.

—(o)—

A la historia

(De un libro póstumo de un deportado).

Cuando llegué a París para hacerme cargo de la correspondencia del diario «Imaginé», de la gran capital de las «Musas», sita en el país de las «Fábulas», como mis recursos eran muy limitados, me instalé en una habitación del quinto piso de un modesto hotel distante un kilómetro de los grandes boulevares, y medio, más o menos del barrio Latino.

Al lado mío, en la habitación contigua, tengo como vecinos a tres obreros, que—según uno de ellos mismos me ha enterado—se ganan la vida «honradamente». Haciendo la salvedad, de lo que ellos llaman «ganarse la vida honradamente» no le ha de parecer muy honrado a los «correctos» burgueses, y si no que lo digan los que esto leyeren, que creo que serán algunos!

Como acostumbro a levantarme muy temprano a la mañana para trabajar en mis correspondencias—que son muchas—veía a estos hombres, que todos los días salían de su habitación, muy temprano, con un lío debajo del brazo y vestidos con unos trajes que no eran ni de la última moda ni de la última estación. Salvo muy raras ocasiones, volvían siempre antes de las once de la mañana, siempre con su lío debajo del brazo.

Este hábito me llegó a intrigar hasta tal punto, que un día me aventuré a preguntarle a uno de los tres, al que me parecía más comunicativo:

—¿Qué es lo que venden ustedes? Pues yo había llegado a creer que se ocupaban en la venta de algún objeto.

—Nada—me contestó.—Nosotros no vendemos nada... «Ganamos nuestra vida trabajando honradamente». Somos enciclopedistas...

—¡Ah!... ¿Con qué habían sido ustedes intelectuales? exclamé yo admirado. Porque lo que menos había pensado yo, era en que aquellos intrigantes personajes, rindieran culto a Minerva.

—Intelectuales, no. No sabemos tampoco si tenemos aptitudes para ello. Pero, aunque las tuviéramos, esté usted seguro que no las ejerceríamos. Porque los intelectuales «no acostumbran a comer» todos los días. Y nosotros sí. Nosotros «trabajamos». Verá usted cómo trabajamos: un día somos pintores; otro día plomeros; el otro carpinteros; el de más allá herreros, etc., etc., y así sucesivamente, vamos recorriendo todos los oficios.

Y cuando concluímos, volvemos a empezar.

Digo volvemos a empezar porque no trabajamos del mismo oficio más que un día. ¡Salvo cuando hay abundancia de trabajo en un ramo! Entonces, nos permitimos trabajar en el mismo oficio tres y cuatro días seguidos...... ¡Hay que adelantar la producción!

Yo, cada vez comprendía menos. O aquel hombre se estaba burlando de mí o yo era incapaz de comprenderle.

Pronto él me aclaró todo.

—Me explicaré—me dijo: Existe aquí la costumbre de que los obreros sin trabajo, vayan a exponerse—como en subasta pública—en una plaza determinada (cada oficio tiene su plaza), donde los patronos que necesitan operarios, van a buscarlos. Los obreros vamos allí con nuestras herramientas de trabajo y nos apostamos a la espera de algún patrono que nos ocupe.

Llega el patrono—que siempre llega alguno—mira a todos en la cara—que como dicen que la cara es el espejo del alma, yo creo que atendiendo a esta máxima, ningún patrón sería capaz de dar trabajo al que no le haya visto la cara por lo menos una vez—y después de bien examinado el rostro, examina los «bagages» de las herramientas. Terminado el examen, se acerca a uno, a dos, a tres, en fin, a los que necesita, y les dice:—Usted, usted y usted, vengan conmigo.

Desde ese momento, el patrono está obligado a pagar el jornal del día al obrero que lleva; sepa o no trabajar; trabaje o no trabaje.

Nosotros tres, que somos de la misma idea—¡somos socialistas!—procuramos si nos es posible, ir siempre juntos. Llegamos al trabajo, nos mudamos de ropas, tomamos nuestras herramientas, y el patrón o el capataz nos destina uno a un lado y otro a otro.

Comenzamos a trabajar, pero al cuarto de hora o a la media hora, a más tardar, ya nos hemos reunido los tres, así se nos haya puesto a cada uno en los extremos más opuestos.

—¡Hum!... qué pocas ganas tengo de trabajar, nos decimos uno a otro. Y lo cierto es que hay unanimidad; ninguno de los tres tenemos ganas de trabajar.

Para tomar energías, uno va por un litro de vino a la cantina más próxima. Vuelve, se comienza a beber, pero como a pesar de esto no llega la voluntad de trabajar, nos sentamos a jugar una partida a las cartas. Para el efecto siempre llevamos consigo un juego de barajas.

Sucede siempre, que cuando más entretenidos nos hallamos en nuestra partida de naipes, llega el capataz, y con el asombro del que nunca hubiera visto jugar a las cartas, pregunta:

—¿Qué es lo que hacen ustedes?

—Nada. Es que estamos sin ganas de trabajar hoy, se le contesta.

Median unas interjecciones de ambas partes, y nosotros salimos a la calle con nuestras herramientas y con nuestra labor de debajo del brazo. ¡Pero no sin el jornal del día en el bolsillo!

—¿Y a eso le llaman ustedes ganarse la vida honradamente?

—¿Y acaso no hay muchos que se la ganan de una manera menos lícita?... Y sobre todo, tenga usted en cuenta de que no es trabajando como se conquista la inmortalidad.

Sócrates y Cristo no trabajaron nunca. Dando el primero sus lecciones en las calles donde quiera que encontraba un alumno—seguramente no lo haría en un local para no tener el trabajo de reunirlos,—y el segundo, ya se sabe—según lo dicen los evangelios (que no mienten), que en cierta ocasión—que debía de haber sido cuando algún burgués le insinuó que era mejor que trabajara, dijo: «Los pájaros no trabajan y viven».

¡Y ya ve usted cómo la posteridad ha consagrado a ambos!... ¡Quién sabe si a nosotros no nos reserva también el porvenir una página de oro en la historia!... ¡O una estatua en una de las plazas donde hemos divulgado nuestra teoría!...

Félix NIEVES.

ATENEO OBRERO DE ALMAGRO

CURSO de PREHISTORIA

Del prof. Victor Delfino

Versión taquigráfica de Juan B. Servat y Abraham Kaplum.

Lección explicada el 9 de Enero de 1917.

«Además, el aspecto y conjunto de caracteres diferencia esta mandíbula de las propias de las razas del paleolíptico superior (Cro-Magnon... Grimaldi, etc.,) y también de las razas superiores actuales».

Por otra parte. existen, en el fósil español, ciertos caracteres que indican un grado de adelanto mayor que el que ofrecen ciertas mandíbulas del mismo tipo, como la de La Chapelle Aux Saints. Estos caracteres son:

a): barbilla naciente, en contra posición de la falta absoluta de ella;

b): posición vertical de las ramas ascendentes, en contraste con la divergencia de las mismas;

c): situación interna del cóndilo y no externa, con relación al plano exterior de la rama ascendente;

d): inserción del digástrico, en la base de la cara interna y no en en el borde inferior.

Les presento, aquí, una reconstrucción de Ernesto Hækel, bastante fantástica, queriendo presentar el hombre primitivo, el predecesor del hombre; pero no lo es tanto como la del profesor Schaaffhausen, de Bonn, del hombre de Neanderthal. Observen al gran pronatismo mandibulo-maxilar, cráneo deprimido y gran desarrollo de la arcada super-orbitaria.

Ahora, hay una reconstrucción más moderna de otro hombre, el de Piltdown, de Inglaterra. Es una reconstrucción artística, bastante aproximada del Forestier. El hombre de Piltdown, es un hallazgo reciente, de 1912. Aquí tengo la publicación original sobre este hombre. Se conocen de él, algunos huesos del cráneo y de la cara. El profesor Arturo Smith-Woodward, conservador del Museo de Historia Natural de Londres, ha tenido la deferencia de mandarme algunas fotografías y colecciones y ha prometido enviarme un calco. Se ha discutido mucho la edad de este fósil. Smith-Woodward lo considera pleistoceno, es decir, cuaternario. Otro, Keith, que es Conservador del Real Colegio de Cirujanos de Londres, dice que es terciario. Y es de creer que sea cuaternario, porque cerca del yacimiento, se encontraron sílices talladas cheleuses, y, los depósitos de Chelles son cuaternarios. Entonces, pues, al fósil debe atribuírsele una edad cuaternaria, ya que con él se encontraron sílices que pertenecen a esa edad. Pueden, no obstante, haber datos que contraríen esa determinación de órden geológico.

Este hombre de Piltdown, ha sido encontrado, como Vds. saben, por Forestier. Pasa, sin embargo, una cosa singular en este predecesor: que la mandíbula es amental, espesa, gruesa, primitiva y el cráneo no. La reconstrucción hecha por A. Smith-Woordward, del cráneo, dió una capacidad ward, del cráneo, dió una capacidad, primero de 107 cms., que luego elevó a 1700; y, últimamente, el mismo Smith-Woodward le atribuyó una capacidad de 1500 cms., que es la capacidad de los cráneos actuales. De manera que, es ésta una contradición entre el carácter primitivo de la mandíbula y la capacidad craneana: la mandíbula es tipo Neanderthal y el cráneo no lo és!! De dos cosas una: o se trata de una mandíbula que no pertenece a ese cráneo, o sino, se trata de un hombre que ha evolucionado en el sentido cerebral y no en el sentido fósil. Por otra parte, hay un argumento que se pone a esta inducción: que progresando en el sentido cerebral, es decir, evolucionando en el sentido cerebral, tiene que modificarse el ángulo facial y reducirse en el fósil la mandíbula; y en este caso, la mandíbula no está reducida en parte alguna! Sea como fuere, el hombre de Piltdown, con el nombre «Eanthopus Dwoni», este hombre, digo, pertenece al tipo del hombre de Gibraltar. A mi me parece que se trata de un representante del tipo humano primitivo, del cual el hombre de Neanderthal, puede ser, muy bien, rama bastardeada o degenerada. Y ese «evanthopus», ha conservado de ese hombre, solamente la mandíbula. Esta es una opinión personal mía.

Otras reconstrucciones se han hecho; pero no ya del hombre este, sino del hombre de La Quina, del que todavía no he hablado, o he hablado, pero sin dar las conclusiones. Decía del de La Quina, que el profesor Henri Martín, lo consideraba como un esqueleto mousterieuse. El dice: «todo un grupo de caracteres anatómicos, comunes a los antropomorfos, etc, etc., permiten considerar a este fósil, como precursor humano en la escala zoológica» Del hombre de Le Moustier, (La Quina), se ha hecho una reconstrucción por el profesor Henri Martín, ayudado por su colega Ch. Bousquet. (El profesor Delfino dá algunas explicaciones respecto del hombre de La Quina, mostrando cuatro fotografías del mismo. tomadas por el profesor Henri Martín).

Tengo aquí otras fotografías que me ha enviado el prof. Rutot, Conservador del Real Museo de Bélgica. Estas son reconstrucciones del hombre paleolítico. (Muestra varias fotografías). Este es Cro-Magnon, un tipo más evolucionado que el que hemos visto hasta ahora.

No hablaré de otras reconstrucciones que se han hecho porque son de poca importancia.

(Continuará)

En la brecha

Alzar fuerte, por encima de nuestras cabezas, el hacha cortante, que de cada golpe derribe un «árbol» de los que obstruyen el camino; abrir brechas profundas, sin tregua, sin descanso, como zanjas, o como abismos, ha de ser nuestra obra. Avanzar derribando escombros, obstáculos, ha de ser también nuestra cuotidiana labor... Y, sobre cada escombro, gritar fuerte, con conciencia, el valor de nuestra conquista, para demostrar al conglomerado humano la verdad de nuestro ideal en marcha ascendente.

Batir palmas cada vez que sintamos la claridad sonora incitando a la revuelta y agitar nuestros corazones como el hervidero de las olas, al par que lanzar un frenético ¡húrra...! a cada Alborada que surge, acá o allá, como ensayo, como guía, o como afirmación, sea nuestro saludo fraternal.

Estamos por atravesar el pórtigo de la «ciudad» soñada, pensada mejor dicho, y hemos de entrar, no tan solo con un gran bagaje de entusiasmos, sino también con un buen caudal de conocimientos: de esos humanos conceptos «utópicos»...

Por esto, la lucha que se avecina ha de ser más cruenta, la batalla más ruda, porque será la última. Y es por ello que, en la dilación de este presente a ese futuro, cada luchador, cada ser anarquista consciente, ha de tener como deber, no ceder un palmo del terreno conquistado: permanecer al pié de la trinchera, con el arma al brazo y agitando en alto el estandarte de la reivindicación social.

Si nos empeñamos denodadamente en esta tarea. no hay duda que doblaremos el siglo XX, el siglo de las luces, con el himno de la vida.

A. GUAYOMINA

Bahía Blanca.

—(o)—

Un proceso sensacional

La gran sala del tribunal semejaba un teatro en una noche de estreno. El mismo público elegante y mundano de los estrenos llenaba el austero recinto. Y el estrado, en su severa suntuosidad, diríase un tinglado dispuesto por hábiles escenógrafos, para una farsa solemne y emocionante. Todo el «gran mundo» estaba allí: banqueros, diplomáticos, académicos, damas, profesores, spórtmans, cocotes y cronistas. La luz caía profusa de las pesadas arañas de bronce suspensas del plafond, haciendo brillar collares en los escotes ostentosos, sortijas en las manos inquietas, aureos recamadas en los uniformes. Junto a las calvas venerables de los profesores, se agitaban las plumas y los «aigrettes» de las cortesanas. En el estrado, los jueces, con sus severas togas, se abrían en semicírculo, inmóviles y callados. Un silencio de ansiedad contenida llenaba la sala de justicia. A la derecha del estrado frente a sus jueces, entre guardias armados de carabina, el procesado permanecía impasible. Pálido y rasurado, su rostro tenía una franca mueca de cinismo, sus labios se plegaban en un rictus irónico y sus ojos paseaban a instantes sobre los jueces y sobre el público, una fría mirada desdeñosa. Aquel hombre era célebre por sus delitos. Desde hacía tres meses hablábase de él en todo el mundo y su nombre era pronunciado con espanto hasta en las más ignoradas aldeas. Su nombre execrable era más popular que el de los reyes, y la siniestra gloria que lo rodeaba eclipsaba a la de los héroes. Todos los ojos de la sala estaban fijos en él; las mujeres enfocaban hacia él sus gemelos y un leve temblor de admiración y miedo las estremecía. Era aquel el hombre que después de ejercer hasta los treinta años de su vida oscura y mansamente su profesión de ingeniero mecánico, resolvió un día conquistar por la violencia la fortuna y el goce que hasta entonces se había en vano esforzado por alcanzar. Y, en pleno día y en plena urbe, asaltó cajas en los bancos, asesinó empleados y guardianes, huyó en un automóvil atravesando plazas y suburbios con el arma en la mano, libró campal batalla con las fuerzas de policía, puso en conmoción a la autoridad, aterrorizó la población y fué al fin capturado en una emboscada. Conducido a la cárcel, la multitud quiso apoderarse de él para lincharlo. Encerrado en su celda ententó suicidarse; pero se lo impidieron sus guardianes. Y ahora estaba allí. ante sus jueces.

Después que el acusador terminó un tremendo discurso, pidiendo para el encausado la pena de muerte, después que el defensor pronunció un alegato brillante y erudito, el hombre que había declarado la guerra a la sociedad, se levantó entre sus guardias armados, y con perfecta calma, con voz severa y fría como si fuese el juez de sí mismo, en medio de un silencio semejante al que se hace en un circo cuando el volatinero cruza sobre el alambre, habló de esta manera:

Una sola cosa tengo que decir en mi defensa; pero esta cosa es tal, que no podréis condenarme sin condenaros a vosotros mismos. Cuál es mi delito? Haber tenido la audacia de poner en acción las conveniencias lógicas de

nuestra ciencia y nuestra filosofía. Yo soy el más lógico de los hombres, este es mi delito. En efecto, señores jueces: ¿No ha demostrado y no afirma la ciencia contemporánea que el hombre es solo un conjunto furtuíto de células, que la muerte dispersará sin dejar nada de él, pues el alma no existe y nuestros pensamientos y sentimientos son simples secreciones del órgano que llamamos cerebro? ¿No ha probado la ciencia que todas nuestras viejas preocupaciones acerca de la muerte y del infinito no eran más que productos de la ignorancia, y que la idea moral nace de la costumbre y no de una conciencia interior, y que la ley que preside todo el desarrollo de los seres es la del egoismo y que es la lucha por la existencia y la supervivencia de los fuertes la única cosa cierta y positiva entre los hombres? ¿No ha probado la ciencia que el universo todo es una mera asociación de átomos nacida del azar y que el azar ha de destruir, una masa mecánica sin voluntad y sin finalidad alguna, un torbellino de materia ciega girando en el espacio sin objeto, puesto que Dios no existe, y no hay causas primeras, ni Inteligencia Divina, ni Justicia inmanente, y es una estupidez toda la metafísica, y todos los metafísicos son unos pobres diablos, de Platón a Spinoza? Pues bien, señores jueces, si esto es así—y yo creo que lo es, pues la ciencia lo afirma, y vosotros lo debéis creer asi, pues nuestros más ilustres profesores lo enseñan en las universidades—, si esto e así, digo no solo no podéis condenarme, sino que se me debe erigir un monumento.

A vosotros que me juzgáis, pregunto: Si yo no soy más que un poco de materia, que he de disolverme con la muerte y no tengo en el infinito más vida que esta que se disfruta aquí en la tierra en el lugar y único momento en que tengo conciencia de mí, no debo de gozarla en toda su plenitud, frenéticamente sin trabas y sin escrúpulos? ¿Y si los otros hombres no son más que fragmentos de materia, como yo, y como yo se acaacabarán con la muerte, qué puede detenerme a despojarlos de sus bienes o de sus vidas en mi provecho, puesto que la humanidad no es más que un conjunto de esos pedacitos de materia que luchan entre sí por vivir y gozar durante el breve tiempo en que existen? ¿Qué respeto puede detenerme ante un simple muñeco mecánico que me estorbaba para poder gozar mi vida? ¿Qué vale la vida de un ente mecánico de un muñeco sin alma, de una simple bolsa de apetitos, de una máquina de digerir que cualquier día desaparecería del todo? ¿Qué respeto debe detenerme ante esos pretendidos derechos que no son más los egoísmos defendidos por la fuerza? ¿Y si toda esta confusa amalgama de apetitos en pugna, que llamamos Sociedad y si toda esta máquina brillante y empavesada que llamamos civilización, no es más que una cosa sin sentido surgida no se sabe por qué, y seguramente para nada, pues nada puede tener finalidad en un universo que no la tiene; y si todas estas cosas, como el mismo universo han de desaparecer en el vacío sin dejar rastro, por qué he de detenerme ante la sociedad; por qué ha de darme miedo la civilización? Sólo una cosa puede hacer detener a la conciencia del materialista lógico: el miedo al polizonte, el miedo a las cárceles y a los patíbulos, el miedo, en fin, a la fuerza de los egoísmos mancomunados para su defensa. Toda otra moral es absurda dentro de la filosofía materialista, que es la de nuestra época. Por eso yo que soy un hombre lógico he puesto en práctica nuestra filosofía. Solo audacia se necesitaba para ello. Yo la tuve. Este es mi delito. Jugué la vida misérrima a una carta que pudo ser la fortuna y el goce de una vida espléndida. Perdí. Por eso estoy ante vosotros. Pero reconoced que estoy aquí por vuestra culpa. Vuestras doctrinas me han traido hasta aquí. O tenéis que absolverme o tenéis que borrar vuestra doctrina. Yo y vuestra ciencia somos la misma cosa. Al condenarme condenáis a ella. Por eso no solo estoy seguro de que me absolveréis, sino de que muy pronto, reconociendo mi superioridad, me elevaréis un monumento. Esto es lo que tenía que decir.

Aurelio del HEBRON

Montevideo, mayo de 1917.

(De «Alborada»).

Funciones y conferencias

A. LIBERTARIO DEL NORTE

Sobre los temas: «La huelga agraria» — «La solidaridad con los presos de Firmat» — «La tierra con sus productos es propiedad de quiénes la trabajan» — «El robo de los latifundistas se impide con la expropiación»,—efectuará este Ateneo las siguientes conferencias:

Hoy domingo, a las 9.30 a. m., en Canning y Triunvirato; a las 2 p. m., en Santa Fe y Andes; a las 3 p. m., en Córdoba y Callao.

CONDUCTORES DE CARROS.

Efectuará esta sociedad de resistencia, una conferencia de propaganda gremial, hoy domingo, a las 3 p. m., en Rioja y Rondeau.

El gremio de conductores de carros queda invitado a este acto, donde varios compañeros pondrán de manifiesto la necesidad imperiosa que existe de que este gremio vuelva a ser un organismo potente, capaz de ponerse frente al Estado y la burguesía esquilmadora.

PINTORES UNIDOS

Efectuará esta sociedad de resistencia, asamblea general del gremio, hoy domingo, a las 9 a. m., en su local social, Bartolomé Mitre 3174, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; información de los presos; asuntos policiales; informe periódico quincenal; nombramiento de dos revisadores de cuentas; asuntos varios.

—(o)—

Desde Ingeniero White

EXPLOTANDO ALARMAS

El periodismo venal

La sociedad Obreros Portuarios de Ingeniero White y Galván, ha lanzado el manifiesto que reproducimos:

Desde varios días, se viene explotando falsas alarmas y fantásticos hechos y sucesos que no acaecen más que en la imaginación de los que los propalan con fines mezquinos e interesados.

Las intenciones bastardas que mueven a los autores de las mismas, no son más que el producto de ambiciones insatisfechas; el pataleo de cierta impotencia, que se disfraza de moralista para fustigar hechos y acontecimientos inventados, calumniosamente, por los mismos moralizadores. «El Siglo», diario que aparece en Bahía Blanca, se hizo acreedor a un boicot por su poder parcialista, a raiz de la huelga de Obreros Portuarios y Barraqueros, de febrero pasado, pretendiendo en un artículo de redacción, culpar la causa del movimiento a «unos cuantos peligrosos», «agitadores de oficio», clamando a las autoridades «para que aplicaran la ley en todo el rigor que el caso requería», recurriendo a las gastadas frases del periodismo venal, pero, como la opinión pública de Ingeniero White conocía bien las causas del movimiento, rechazó con repugnancia los sofismas del periodicucho.

Ultimamente, se produjo un conato de huelga en la West Indian Oil Compani, en el que esta sociedad no tuvo ingerencia alguna, y este fué el motivo oportuno para que el pasquín volcara todo su despecho, el que, sumado a algunos elementos de mal vivir—«sabuesos de la patronal, fomentadores del juego»—emprendieron una campaña calumniosa. En los números correspondientes al día 7 y 8 del corriente, se desata despectivamente pretendiendo engañar a la opinión pública y haciendo creer que en la Sociedad Obrera local existen una banda de foragidos. Instiga de una manera cínica y desvergonzada a la policía, para que proceda «contra los elementos anarquistas que envían anónimos amenazadores y predican el robo y el asalto»: una burda invención, y reseña las lamentaciones de unos pobres que se dicen socialistas, los que se lamentan de que se les obstaculizan sus actos, pretendiendo que se esté en «convivencia con la policía»: una repugnante falsía, para terminar adulando la clase trabajadora: esos mismos trabajadores que conocen bien las falsas invenciones de los «escribidores de «El Siglo, y a los secuaces de la patronal.

Pero en todo esto existe una doble y mala intención, tanto de parte del aludido diario como por los elementos pendencieros de la patronal. El primero, pretende que la policía le sirva de instrumento incondicional para tomar revancha del efecto causado por el boicot; y los segundos, ven en esto el medio de vengarse ruinmente de la lección ejemplar que los dió la clase trabajadora en la huelga pasada. Entre ambos existe el mal deseo de ver perseguida y disuelta la sociedad de Obreros Portuarios, con el resultado de que la «Casa del Pueblo» caiga indebidamente en manos de quien se encargará de convertirla en garito de juego, donde se esquilme la ignorancia de los incautos.

Así tendrán garantida su impunidad esos seres de negra historia, vagos e ineptos, que sólo viven para hacer mal, sostenidos por los sueldos de la sociedad patronal. ¡Aún lo recuerdan amargamente muchas inocentes criaturas que, en medio de su hambre, maldecían a quien atentó contra el pan de su hogar, impidiendo que en parte alguna se diera trabajo a sus padres, todo porque no se sometían a satisfacer sus depravaciones!

¡Aún existen testimonios vivientes de honrados trabajadores, los que, al través de dos interminables años consumidos por una cruel enfermedad engendrada por la vida de privaciones, a que les condenara la influencia de esos entes, se vieron privados de los medios de vida, por la persecución encarnizada de estos seres miserables! Esta es la obra a que aspiran los panfleteros de «El Siglo» y los de la patronal; este es el estado de cosas que se quiere reabilitar.

Otra cosa no se explica. ¿O es que «El Siglo» y estos elementos pretenden provocar una reacción liberticida? ¿O desean ver disuelta la sociedad, destruída la Biblioteca y la «Casa del Pueblo», y que en su lugar se convierta esta en una cueva de esquilmadores, antro fomentador de vagos y rateros? Que sigan en buena hora atentando contra el pan de muchos hogares, que sigan propiciando los focos de viciamiento social, pero que lo hagan sin careta moralizadora, mostrando toda la tara de morbosidades que germinan en su conciencia de despechados, y no pretendan engañar a la opinión pública, que si por algo puede alarmarse, lo sería porque diaruchos falsarios como «El Siglo», puedan imponerse a la opinión, y porque los malos elementos que viven del engaño y del vicio, puedan reconquistar su perdido predominio. Y si es que quieren proseguir en su tren y no pasar por falsarios, esta sociedad los emplaza y los desafía a que desde las columnas de ese diario, o por la vindicta pública, concreten hechos y señalen nombres. Quedan, pues, citados a hacerlo claro y sin ambajos.

Sociedad Oobreros Portuarios Ing. White y Galván.

Ing. White, «Casa del Pueblo» 12 de junio de 1917.

MOVIMIENTO OBRERO

La F.O.R.A. y L.B

A todas las organizaciones obreras, centros, ateneos y agrupaciones anarquistas de la región.

Trabajadores: Frente a la situación angustiosa porque atraviesa el proletariado de esta región; frente a la inquición policial imperante y frente al problema planteado por la huelga de Zárate, tan violentamente reprimida por la horda policial, creen los Consejos de estas dos instituciones que no es posible que los trabajadores contemplen indiferentes tales desmanes, y, por lo tanto, haciendo efectivas las amplias facultades otorgadas por la asamblea del 12 del corriente, «de que declararán la huelga general en el momento oportuno», y como ese momento oportuno no se hará esperar, ponemos sobre aviso a todas las sociedades obreras, centros, ateneos y agrupaciones anarquistas de la región, para que estén a la espectativa, dispuestos a obrar de acuerdo con las circunstancias.

OBREROS DEL PUERTO

La comisión de esta sociedad, invita a todos sus asociados y a los obreros del puerto en general, a la asamblea que se realizará hoy domingo, a las 8.30 a. m., en el local, Hernandarias número 1533, para discutir asuntos importantes.

S. TABAQUEROS Y ANEXOS

Se cita al gremio en general a la asamblea extraordinaria a efectuarse hoy domingo, a las 8 a. m., para definir nuestra actitud frente a los inicuos atropellos que cometen continuamente las hordas policiales, en en esta capital, Zárate y Rosario.

Nadie falte hoy a la asamblea, en Matheu 1172.

LUSTRADORES EN MADERA.

Se invita a los compañeros lustradores en madera, a la reunión preliminar, para tomar acuerdos respecto a esta organización, que se efectuará hoy domingo, a las 8 a. m., en nuestro local, Matheu 1172.

OBREROS PANADEROS DE Bs. As

Esta sociedad de resistencia, de acuerdo con las demás secciones a ella adheridas, invita al gremio en general, a la asamblea extraordinaria que se éfectuará hoy domingo, a las 8 a. m., en su local social, Bartolomé Mitre número 3174, para tratar sobre la huelga general, exigiendo la libertad de los presos por cuestiones sociales y protestar contra los atropellos de la policía.

PINTORES DE LETRAS Y ANEXOS

La C. D. de Obreros Pintores de Letras y Anexos, en su última reunión, resolvió hacer pública su protesta, con motivo del bárbaro atropello policial de que ha sido víctima la clase obrera, al realizar un acto en que exteriorizaba su malestar.

O. PANADEROS DE AVELLANEDA

La comisión de esta sociedad invita al gremió de panaderos en general a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 8,30 a. m., en French 203, para tratar sobre asuntos de palpitante actualidad.

F. O. L. B.

La Federación Obrera Local Bonaerense, ha trasladado su secretaría a Bartolomé Mitre 3174, a donde en lo sucesivo debe ser enviada toda correspondencia.

S. OBREROS DE LOS FRIGORIFICOS

(Berisso)

Esta sociedad de resistencia, en franco período de reorganización, organiza hoy domingo dos conferencias de propaganda. Una a las 9 a.m., en la plaza Rocha, frente al mercado; y la otra a las 3 p.m., en las calles Montevideo y Río de Janeiro.

F. O. R. A.

Hace saber a todas las instituciones obreras y al proletario en general, que ha trasladado su secretaría a la calle Bartolomé Mitre 3174, donde en lo sucesivo, se debe dirigir toda correspondencia u otro cualquier asunto concerniente con la misma.

El Secretario

—(o)—

NOTAS VARIAS

GRUPO LIBERTARIO «Luisa Michel» Talleres.

Este nuevo centro de propaganda anarquista efectuará una reunión hoy domingo, a las 9 a. m., en la calle Paris 1980, Talleres.

CENTRO DE P. L. DE BELGRANO.

Este centro acordó suspender la conferencia que tenía anunciada para hoy domingo, por solidaridad con el mitín que organiza la F. O. R. A.

Compañeros, por la libertad de nuestros presos, todos al mitín a protestar contra los atropellos que se vienen cometiendo.

Se cita a los componentes de este centro para hoy domingo, a las 9 a. m., en Arenales 2450.

C. ANTIMILITARISTA «CONFRATERNIDAD»

Se cita a los componentes de este comité para hoy domingo, a las 8 a. m., en el local convenido. Se ruega puntual asistencia.

ATENEO OBRERO DE ALMAGRO

El domingo 1.o de julio, a las 8 p. m., en el salón Tipográfica Bonaerense, realizará una función y conferencia a total beneficio de su caja social.

La conferencia estará a cargo del profesor Victor Delfino el que versará sobre el tema: «La Guerra».

COMITE DE AGITACION

(San Fernando)

En San Fernando se ha constituído un «Comité de Agitación contra la carestía de la vida y pro-presos sociales». Como medida preliminar, ha organizado un mitín de protesta que se efectuará hoy domingo.